Una serie de incidencias en la procesión del Silencio hizo que de manera inevitable los californios se metieran en día marrajo. La cofradía morada, en un alarde de solidaridad con los cofrades encarnados retrasó la salida de sus granaderos diez minutos (a las 00.10) haciendo que se vieran las buenas relaciones entre ambas cofradías.

Al parecer, una ambulancia tuvo que cruzar la procesión justo cuando ésta llegaba a la iglesia de Santa María de Gracia.